

Revista de Valparaíso

AÑO I

VALPARAISO, OCTUBRE 15 DE 1898.

Núm. 2

Revista de Valparaíso.

PERIÓDICO MENSUAL DE CIENCIAS, ARTES Y LETRAS.

Se publicará los días 15 de cada mes

Precios de suscripción

Por semestre.....	\$ 2 50
Por un año.....	« 5 00
Número suelto.....	« 0 50

Toda comunicación concerniente a la *Revista* deberá dirigirse al administrador, señor don Alberto Edwards, casilla N° 2162 del correo N° 2.

NUESTRA PRIMERA SALIDA

Efectuada la aparición del primer número de esta REVISTA DE VALPARAISO, no es descaminado que hagamos algunas observaciones con motivo del recibimiento que se le ha dispensado, y para anotar la impresión que tal recibimiento ha producido en los propósitos y en las esperanzas de sus directores.

Queremos, ante todo, manifestar nuestros agradecimientos a los órganos de la prensa, que han recibido a esta REVISTA con benévolo saludo y acerca de la cual han emitido juicios que no pueden menos de animar a su Directorio en la tarea que se ha impuesto.

Indiscretos seríamos si en estas páginas no probáramos hacer obra de análisis sobre un periódico a cuya formación hemos contribuido con nuestros personales esfuerzos;

nos reconocemos, respecto de él, los más desautorizados críticos y en tal supuesto, no intentaremos la empresa. Bástanos estar persuadidos de que nuestro trabajo, sin considerarlo por otros aspectos, está destinado a laudables fines, a satisfacer una necesidad que estimamos, más que atendible, imperiosa y por encima de todo eso, que será parte eficaz en el desarrollo de la producción intelectual y de la cultura científica y literaria en este puerto, que, así como es en nuestra patria centro principal de la actividad industrial, no creemos loca aspiración la de verlo culminar como preclaro adalid del pensamiento nacional. Estos ideales son título y ejecutoria que, a la vez de justificar la publicación que han engendrado, inclinarán la balanza de la crítica en pro de la benevolencia y allanarán un camino en que los obstáculos y tropiezos, en vez de faltar, se ofrecen con inclemente frecuencia.

Los halagadores conceptos emitidos por órganos respetables de la prensa en favor de la REVISTA DE VALPARAISO, corroboran la opinión que dejamos manifestada en el artículo editorial del primer número, respecto de la afición, que decíamos no estar muerta, por las bellas letras y por los estudios de la ciencia. Ha coincidido la expresión de nuestro pensamiento con las manifestaciones de simpatía hacia este periódico, manifestaciones recibidas por nosotros con agrado, no porque consideremos en mucho la valía de nuestra obra, sino en la confianza de que, con el favor público, podremos llevarla a un estado que corresponda dignamente a los méritos de la sociedad que le dispensa su protección.

Se la tachará hoy día de defectuosa y seguramente, sometida al examen de la crítica

ca, defraudará algunas ilusiones; pero, la perfección no se adquiere por arte de encantamiento, antes bien, si á esa cima puede llegarse, sólo se la conquista librando difíciles batallas y caminando por áspero y escarpado sendero. Con estas tristes seguridades hemos siempre contado, y por cierto que si ninguna otra hubiéramos tenido presente, de antemano habríamos renunciado á dar á la publicidad una REVISTA, que atendidos sólo esos antecedentes, sería proyecto frustráneo y obra condenada á morir de rápida muerte, mas, nos ha valido y nos vale, como aliento é impulso, la creencia de que el amor por las ciencias, artes y letras, es sentimiento que abraza íntimamente el alma de esta ciudad, y que sólo requiere para manifestarse, ocasiones como la que éste género de publicaciones ofrece.

Por lo que toca al mérito intrínseco de la que el lector tiene en sus manos, no podemos nosotros, según queda dicho, ser sus jueces; entre tanto, si se lo estimara en poco, consuélanos la certidumbre de que, por su medio, propendemos á la realización de una obra patriótica y buena, y tanto como tal certidumbre, la esperanza de que no estaremos fuera del imperio ni de la ley del progreso que, en sus dilatados ámbitos, todo lo somete á su influencia.

Repetimos á los órganos de la prensa que nos han dirigido su saludo, nuestro cordial agradecimiento.

LOS DIRECTORES.

Octubre de 1898.

PROPIEDAD ARTÍSTICA

En la última entrega del *Journal du Droit International Privé et de la Jurisprudence Comparée*, hay una página dedicada á la importante cuestión, tan debatida como difícil, de la propiedad artística. Se da allí á conocer una decisión de los tribunales ingleses, recaída en un interesante caso; y es ella ejemplo del respecto con que en otras partes se consideran las relaciones jurídicas á que da lugar el trabajo y el esfuerzo humano, é inspirará, seguramente, en el lector chileno, algunas reflexiones que no dejarán de ser desconsoladoras, si tiene en cuenta lo que á ese respecto acontece entre nosotros. En verdad que es difícil encontrar legislación ó jurisprudencia que tengan menos miramientos á la manifestación de la propiedad que debiera ser la más sagrada é inviolable, esto es aquella á cuya formación contribuye con predominante esfuerzo la actividad intelectual y de donde nacen la propiedad literaria, la propiedad artística y varias formas de propiedad industrial.

Sin espacio, por el momento, para hacer sobre este punto más concretas y dilatadas reflexiones, damos, á continuación, una traducción de la página de la *Revista* á que, en un principio, hemos aludido y que, señalando previamente la doctrina establecida con la sentencia á que se refiere, da una relación del caso cuestionado.

1. El diario que recibe de un pintor la fotografía de un cuadro, obra de ese pintor, no puede considerarse por eso como gratuitamente investido del derecho de reproducirlo.

2. Al pintor que ha permitido á los editores de una publicación periódica ilustrada, reproducir su cuadro, no podría considerarse como habiéndoles cedido íntegramente todos sus derechos de reproducción sobre esta obra.

3. Por tanto, conserva la facultad de perseguir por falsificación á los autores de una producción no autorizada por él.

M. W. T. H. Smith es autor de un cuadro que representa los últimos momentos de Sir John